

Conversación con un explorador Victoriano del siglo XIX.



En primer plano, el libro "Expedición Cerro de la Neblina 1983 – 1987", obsequiado por su autor a Luis Betancourt Montenegro. Fotografía de Juan Vicente Carrillo-Batalla.

Durante la agradable tarde del lunes 07 de diciembre de 2020, se llevó a cabo un extraordinario y grato encuentro entre el explorador y naturalista Charles Brewer-Carías y el investigador de derechos indígenas Luis Betancourt Montenegro.

Para compartir esta experiencia, Luis Betancourt Montenegro relata este trascendental encuentro que reúne a dos generaciones de exploradores e investigadores de la Amazonía - Guayana venezolana.

Por Luis Betancourt Montenegro.

Aproximadamente un año se estuvieron haciendo preparativos para llevar a cabo esta reunión. No pudo ser distinto, pues cuando se trata de Charles Brewer-Carías nada se deja al azar o a la suerte. Todo debe quedar a punto y muy preciso.

Charles Brewer-Carías, es el explorador más importante de la Amazonía - Guayana venezolana de nuestros tiempos y del siglo pasado. A pesar de vivir en la modernidad de esta época, lo considero como uno de los exploradores del estilo victoriano del siglo XIX, a quienes sigue y cita frecuentemente en sus acuciosas investigaciones y exploraciones.

Fueron 4 horas de conversación sobre las expediciones más importantes del siglo XVIII - XX hacia esta región, por los exploradores naturalistas más notables del mundo: Russel Wallace, Richard Spruce, Charles Waterton, Alexander Von Humbolt, Robert Schomburgk, Jean-Mark de Civrieux, Bassett Maguire, entre otros.

Charles Brewer-Carías es un hombre tan interesante como las expediciones y publicaciones que ha realizado; apasionado por lo que hace y siempre dispuesto a cultivar a las nuevas generaciones el interés por la investigación científica que ofrece el sur de Venezuela, a través de su inmensa diversidad biológica. Considera que guardarse para sí sus experiencias y conocimiento, es un acto mezquino y egoísta, por ello siempre está dispuesto a compartirlo a través de sus publicaciones y anécdotas, como las que disfrutamos durante esta tarde en una conversación desde la vista más privilegiada de Caracas.

Es una persona de mucho carácter y agudeza sobre el tema, pero a la vez con mucha simpatía y sentido del humor, lo que hizo la conversación muy agradable y distendida. Contrario a lo que pensé, es una persona que escucha muy analíticamente a su interlocutor. Pero cuando le corresponde hablar, sus palabras son una flecha con gran precisión y determinación. A pesar de los prejuicios que inconscientemente pude tener sobre el encuentro, Charles se mostró como una persona muy afable y especialmente bondadosa, a decir por los presentes obsequiados y la atención que recibí de su parte y su espléndida esposa Fanny.



Conversación entre Charles Brewer-Carías y Luis Betancourt Montenegro, sobre asuntos de la Guayana y Amazonía venezolana. Fotografía de Juan Vicente Carrillo-Batalla.

Durante la mitad de nuestra conversación, siempre estuvo con una guacharaca joven en sus manos a la que continuamente le hacía cariño. En un momento de la reunión, Charles se levantó y me hizo seña con la mano a que lo acompañara. Llegamos a una mesa y empezó a darle alimento (lechuga) a la guacharaca, mientras él también comía. Me dijo: *“Este era un pichoncito que encontró una muchacha vagando por la calle y lo trajo porque no podía atenderlo. Resultaría un animal muy sociable que no le gusta comer solo. Fíjate. Si yo como, él también lo hace. Siente que es importante estar acompañado. Creo que tenemos algo que*

aprender de este pájaro". Entendí que me estaba hablando en parábolas, detalles que trataba de analizar detalladamente.

Charles Brewer-Carías tiene en su currículum 21 publicaciones bibliográficas, siendo la última de ellas un libro de casi 500 páginas titulado "Simbología de la Cestería Ye'kwana", que a mi juicio es una obra de especial interés para las presentes y futuras generaciones. Fue un trabajo que le tomó más de 60 años de recopilación informativa, observación y entendimiento de las formas de vida y cosmogonía del pueblo indígena Ye'kwana o Makiritare, porque como bien lo dice él, no solo se trata de anotar datos, sino de vivir entre ellos y comprender de manera integral su vida material y espiritual. Debes convertirte en uno más de ellos, como en efecto lo hizo Charles.

Explica a través del amplio conocimiento que tiene sobre los Ye'kwana, cuya lengua habla, cómo las cestas (wáha) han transmitido una serie de elementos espirituales y cosmológicos de este pueblo indígena; así como la importancia de difundir lo que representa el conocer y reconocer a las culturas indígenas de nuestro país como un especial patrimonio de nuestra propia identidad remota y presente. Esta pieza bibliográfica no solo representa interés para occidente, porque a través de su contenido podemos conocer a esta interesante cultura; sino que fue escrita especialmente para que sirviera de utilidad para esta etnia, que por una serie de fenómenos sociales, los jóvenes se encuentran en el proceso de distanciarse de su auténtica identidad.

Charles Brewer-Carías posee una biblioteca y hemeroteca muy importante para Venezuela y parte del mundo, donde reúne unas 5.000 obras sobre la naturaleza, botánica, etnografía, geografía, geología y otros temas relacionados con la Guayana y la Amazonía; la cual muy gentilmente me invitó a conocer y revisar algunos ejemplares. Entrar a su biblioteca es como adentrarse a un fascinante universo paralelo, a un portal entre el pasado y el presente, teniéndolo a él de por medio.

De su repertorio de obras, me obsequió muy atentamente dos de sus libros más importantes: "Simbología de la Cestería Ye'kwana" y "Resultados de la Expedición al Cerro de la Neblina", de casi 1.000 páginas. Mientras quitaba el celofán y me dedicaba el primero de ellos, me dijo que era el último ejemplar que le quedaba, pero seguro estaba que quedaría en buenas manos y que debido a mi interés por los Ye'kwana, me sería de gran utilidad para mí y para mis amigos de esa etnia.



Charles Brewer-Carías, dedicando su reciente publicación "Simbología de Cestería Ye'kwana". Fotografía de Juan Vicente Carrillo-Batalla.

Charles Brewer-Carías, fue elegido recientemente como miembro de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Es Director de Expediciones de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales. En 1981 recibió la Orden "Libertador" de Venezuela en Primera Clase, por sus expediciones en el territorio Esequibo. Gracias a su trabajo con Brian Broom y los Yanomami, fue nombrado investigador honorario del Jardín Botánico de Nueva York, así como también del Jardín Botánico del Orinoco en Ciudad Bolívar, dirigido por Francisco Delascio. También fue Ministro de la Juventud durante el gobierno de Luis Herrera Campins, Despacho desde donde ideó el cierre de avenidas en Caracas y otras regiones, que serían utilizadas para hacer deporte. Organizó una penetración de 50 km. en la Zona en Reclamación con Guyana, acto que le costó el cargo.

Charles Brewer-Carías, ha sido honrado por muchos investigadores que han puesto su nombre a 29 especies de flora y fauna endémicas de los tepuyes. Entre estos, los mas interesantes son el género taxonómico *Brewcaria* que encontró en la cumbre del Cerro Duida y el grillo *Hydrolotus Breweri*, nombrados como epónimos por su descubridor. Adicionalmente, el sistema Charles Brewer de cuevas en la cumbre del tepuy Chimantá, que es la caverna mas extensa de Venezuela y la mayor del mundo en roca cuarcita, lleva su nombre.

A pesar de estas distinciones internacional de la ciencia, a pesar de vivir en Caracas, dice que su corazón continúa entre sus amigos Ye'kwana de Santa María de Erebató, Hiuwitiñña... entre los tepuyes del Chimantá, Kukenán, Roraima, Sarisariñama, Autana, Marahuaca y La Neblina... entre los ríos Orinoco, Caura, Ventuari, Cunucunuma y Siapa.



Charles Brewer-Carías en la cumbre del Chimantá. Fotografía de Javier Mesa.

Dice que sus sentimientos y emociones jamás han podido regresar de esos lugares, desde que empezó a recorrerlos a principios de 1960 en compañía del Misionero Daniel de Barandiarán.

Al final de la conversación, ya despidiéndose de nosotros en el portón de su casa, me dijo: "bueno Luis, espero que hayas aclarado todos esos demonios que seguramente has escuchado de mi".

Sin lugar a duda, se trata de una gran persona que ha dado -y continúa haciéndolo- un importante legado a las presentes y futuras generaciones. Es una de esas personas que generan referente de vida, así como ocurrió en mi caso desde que empecé a conocer sobre él y sus expediciones científicas.

Especial agradecimiento a los amigos Tony Velázquez y Juan Vicente Carrillo-Batalla, por hacer posible este primer encuentro.

Luis Betancourt Montenegro.

Coordinador General del Grupo de Investigaciones sobre la Amazonía – GRIAM.